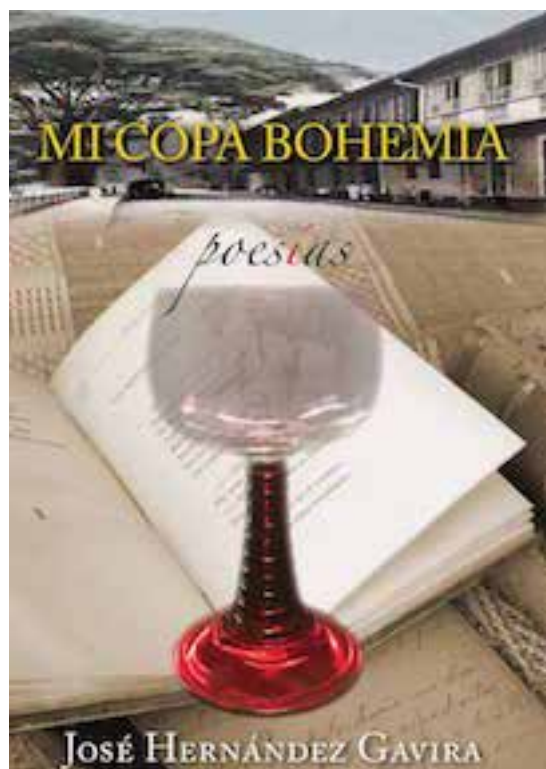


MI COPA BOHEMIA

JOSÉ HERNÁNDEZ GAVIRA

(Selecciones)



Portada de la edición de 2018



José Hernández Gavira

Nació en Dingle, Iloílo el 20 de octubre de 1893. Se graduó del Colegio de San Agustín en Manila donde terminó el curso de bachiller en artes. Obtuvo su título de abogado en la Escuela de Derecho en Manila. Por un tiempo también fue soldado, un primer teniente del Ejército de los Estados Unidos, específicamente en la Guardia Nacional de la división filipina, en la Primera Guerra Mundial. JHG ganó entre otros premios literarios, el Premio Zóbel en 1927. También escribió bajo el seudónimo de Renán de Zojés. Sufrió un ataque cardíaco y falleció el 14 de junio de 1960 mientras trabajaba en la Comisión del Centenario de Rizal. Escribió artículos satíricos, relatos y poesía. Tiene dos libros de poesía publicados: *De Mi Jardín Sinfónico* (1931) y *Mi Copa Bohemia* (1937, 2018). Sus artículos periodísticos sobre Joló y Zamboanga escritos en 1924–1925 con su hermano Fernando fueron publicados por Lilia Hernández Chung en *The Muslim World: What We Saw In Jolo and Zamboanga* (1999).



Portada de la edición de 1937, Manila

interludio

(selecciones)

THANATOPSIS

Mientras la bella Selene expande
alegremente su blanca luz,
hay en mi pecho dolor tan grande
que pesa tanto como una cruz.
Es que en mi pecho algo se ha muerto,
la savia roja de juventud,
y en lontananza, el numen yerto,
me veo dentro de un ataúd.
Visión de muerte aterradora,
¿Por qué quebrantas mi soledad?
Oh di, Laquesis, cuando es la hora
improrrogable de tu crueldad,
mientras la blanca Selene llora
por mi tristeza y tu impiedad.
Ya no me espantas, fantasma negro,
si al fin y al cabo, has de llegar;
Estoy cansado, atormentado,
de tantas glorias, de tanto amar.

PAPELES VIEJOS

Últimamente he revisado
el contenido de un secreter,
y en él he hallado papeles viejos
que yo escribiera tan solo ayer.
Cuánta distancia siento en las horas,
¡en lo que llevo de ayer a hoy!
Era un mancebo que ayer soñaba,
y ahora ignoro qué es lo que soy.
Porque eso ha sido toda mi vida,

cantar al Arte sin descansar;
brille la luna o el sol se anuble,
tras ellos iba para cantar.
Papeles viejos y amarillentos
testigos mudos de lo que fui,
¿por qué me habláis con voz doliente
que todo ha muerto ya para mí ?
¿Por qué me habláis de cosas muertas,
a qué inspirarme en mi cantar
esa armonía de tristes notas
que irán conmigo al expirar?
¿Por qué decirme con torpe empeño
que mi pasado no volverá,
que aquella amada que me quisiera
con toda el alma bien muerta está?
Malditos seáis, papeles viejos,
con vuestra loca sinceridad,
¡yo solo os pido, piadosamente,
una limosna de falsedad!

nuestra señora frivolidad
(selecciones)

SOR CARIDAD

Suenan los órganos. En la capilla
un aire suave de misticismo
y contrición;
una novicia de voz celeste
canta su dulce Kyrie eleison.

Pálido el rostro, las manos finas,
levanta al cielo los ojos llenos
de beatitud;
son sus miradas desoladoras
emanaciones de excelsitud.

Y cabizbaja, la hermana blanca
de andares breves, lenta camina
hacia el altar;
reza el rosario, canta los salmos
y letanías, Sor Caridad.

Contra los males de nuestro siglo
tiene por arma su reciedumbre
espiritual;
nadie la iguala en mansedumbre
ni en su sublime divinidad.

Lejos del mundo y sus pecados,
y muy distinta de su otra hermana
Fragilidad,
a manos llenas prodiga a todos
las bendiciones de su piedad.

Mística rosa de los altares,
son sus cantares cadencias gratas
al corazón,
cuando, de hinojos, muy dulcemente,
reza su triste Christe eleison.

Hermana blanca, hecha de rezos
y de plegarias que entre rosales
al cielo vas;
haz que mi espíritu se purifique
con tu perfume de santidad;

haz que en las almas, hermana blanca,
broten de nuevo los lirios místicos
de la verdad;
haz que me embriague, en mi agonía,
con tu perfume de castidad.

FILIPINA

Filipina, tierna y pura, dulce y buena,
delicada cual ninguna otra flor,
sampaguita, ilang-ilang o azucena,
nos endulzas la existencia con tu olor.

Cuando sufres, cuando pecas o cuando amas,
siempre guardas un recato de pudor,
si te engañan y te olvidan perdón clamas
o desprecias al osado seductor.

Yo quisiera que mis versos fuesen alas
y con ellas transportarte a otro lar,
que tu esencia purifique con tus galas
otras vidas que no saben qué es amar.

Filipina, tierna y pura, dulce y buena,
eres bella cual ninguna otra flor,
¡sampaguita, ilang-ilang o azucena,
tú me embriagas la existencia con tu amor!

NOCHEBUENA UNIVERSAL

horas tiernas en nuestras vidas
cuando agotada la juventud
y nos sentimos ya muy cansados
llevando a cuestas el ataúd,
en nuestras mentes surgen de pronto
los horizontes de un cierto amor,
amor divino e inquebrantable
forjado a golpes por el dolor.
Tal es la fiesta fraterna de almas
que celebramos en Navidad,
el pecho abierto a los que piden
unos mendrugos por caridad,
a los que lloran, a los enfermos,
a los que mueren de extenuación,



a quienes damos si no la bolsa
toda la sangre del corazón,
porque sabemos que en esta vida
con su fanfarria de carnaval,
a fin de cuentas solo perdura
la Nochebuena universal...
¡Oh Nochebuena de mis abuelos,
lejana noche de Navidad,
tan solo queda de tu recuerdo
la dulce sombra de Caridad!

MADAME LOCURA

Otra vez triunfarás Doña Locura
renovando en la vida la ilusión,
con la dulce esperanza que perdura
en las almas que mueren de aflicción...

Otra vez en la noche claroscuro
reinará tu inmutable sinrazón,
breves momentos de vital cordura,
de “yo te quiero mucho, corazón.”

Otra vez, otra vez, Mimí o Mussetta,
pernoctarás en mi alma de Poeta
a embriagarte de mi vino y de canción...

Y otra vez, Colombina de mi vida,
pobre Pierrot con alma dolorida,
te besaré...con una maldición...

BALINTAWAK

¡Tú vives! Mientras Átropos maldita
hila y la nueva gente te rechaza,
te embriagas del olor de sampaguita,
Balintawak, legado de una raza;

de una raza mejor que esta que incita
a sellar nuestros labios con mordaza,
a hacer de cada hogar, lugar de cita,
y volver cada templo en una plaza.

Antes de renunciar tu estirpe recia,
como en los cuentos de la vieja Grecia,
(símbolo de una raza que se va),

ven a mis brazos rústicos de atleta,
sé tú la Musa, yo seré el poeta,
de una gesta que nunca morirá.

renaissance

(selecciones)

ÉCHATE A REÍR, POETA...

Échate a reír, poeta,
Ríe, ríe a carcajadas
Con la exaltación inquieta
De las almas extraviadas,

Con la brutal anquilosis
De las mandíbulas rotas,
Cual ríen en su neurosis,
Los seres tristes e ilotas.

Oh la agonía agustiosa
Del continuo subsistir,
Sin sentir la voluptuosa
Sensación del no existir...

El estar bien muerto al mundo,
No pensar, ni desear,
Dentro del nicho profundo,
Sin amar, sin esperar...



Vate de grandes quimeras,
Reviéntate de reír;
Piensa que por más que quieras
¡Tú, ya no puedes morir!

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

*Con motivo del aniversario del Sagrado Corazón de Jesús
de Jaro, Iloilo*

Corazón sacrosanto del divino Jesús,
dulce verbo que estalla dentro del corazón,
consuelo de los tristes, inspiración del justo,
oriflama gloriosa de nuestra Asociación,

Verbo que inspira inefables querereres,
dulce imagen que surge de un sueño al despertar,
blanca luz que nos guía en la breve jornada,
canción maravillosa del divino cantar,

haz que en nuestras conciencias florezcan las virtudes,
que fueran prez y gloria de nuestro patrio lar,
las que tuvo María, la Madre dolorosa,
la Rosa más fragante del divino solar,

las virtudes antiguas de las viejas abuelas,
las que fueron heroínas y supieron amar,
la reciedumbre para las luchas cotidianas,
atributos que fueron tesoro del hogar.

Sagrado Corazón del divino Jesús:
Tú que siempre venciste el pecado y el mal,
danos tu fortaleza y que nos purifique
de los males del siglo tumultuoso y trivial,

pues Tú Corazón, eres con tu fuego sagrado,
todo amor y dulzura, para el alma calor,
fuerza en nuestras flaquezas y en las incertidumbres
la viva sacra flama que en los pechos es flor.



Bálsamo para el débil, para el náufrago aliento,
fuente de bienadanzas, riquísimo panal,
Sagrado Corazón, tú llenas nuestras vidas
de dulzuras celestes y paz espiritual.

En medio de mortales y cruentas agonías
tu sacro nombre es símbolo de Santa Inspiración,
de los males del mundo nos redime tu nombre
y nos abre la senda de nuestra redención.

su majestad el búho (selección)

¿A QUÉ...?

¿A qué los laureles, a qué los honores
si tarde o temprano se ha de morir?
¿A qué los ensueños, a qué los amores,
si es tan corto el plazo, tan triste vivir?

¿A qué los quebrantos, a qué los dolores
si todo es lo mismo, no es mejor reír?

¿A qué los agravios, a qué las venganzas,
si es breve vida, infame y fugaz?
¿A qué los idilios, a qué las romanzas
si todo se acaba, si todo es falaz?

¿A qué los recelos, a qué las matanzas
si nada sabemos a dónde se va?

Felices los seres, fervientes cristianos
que esperan auroras en su corazón,
aquellos que viven de ensueños lejanos
en un país hermoso con viva ilusión.

Si nada sabemos, oh pobres humanos
¿A qué la existencia, si es una irrisión?

está triste Don Quijote

(selección)

SOMOS LA RAZA AUGUSTA DE VEINTIDÓS NACIONES

Y por lanza la pluma, por yelmo la ilusión,
Aventemos la inercia de nuestro corazón.

¡Somos la raza augusta de veintidós naciones
los últimos cachorros del León de Castilla!

Y pensando que somos ciento veinte millones,
sean nuestras canciones disparos de cañones,
¡nuestra próxima empresa la humana maravilla!
Broten de nuestras plumas palabras de combate;
palabras que son lanzas, bombas o ariete fuerte;
aún el vigor hispano en nuestras venas late
sin temor a la vida y sin miedo a la muerte.
Y sin miedo a la muerte, sin temor a la vida,
entremos en la lidia. Sea nuestra la gloria
de redimir al mundo de la estirpe deicida,
¡Mientras exista Dios, es nuestra la victoria!

Y por lanza la pluma, por yelmo la ilusión,
Volvamos a la vida, por idea la acción.

¡Está en la inercia nuestra humillante derrota!
Seamos fuertes, John Bull, Uncle Sam, Rule Britania
y veremos surgir en fecha no remota,
una nueva divisa que será Rule Hispania.
Aprendamos lecciones de suprema energía,
“La vida es acción viva —cantemos con Longfellow—;
reposar un momento es torpe cobardía,
la historia nos lo dice, la vida es lucha, es duelo”.

Sigamos el ejemplo de los bárbaros blancos,
seamos mercenarios y menos idealistas;
convirtamos los versos en billetes de bancos,
¡En la tierra del dólar, no hay sitio para artistas!



Y antes de ser vencida nuestra generación,
entremos en la lucha, por lanza el corazón.

Frente al dólar del yanqui arrojamos el oro
de España. Subastemos los viejos pergaminos,
vendamos nuestras tierras y su inmenso tesoro,
Aún seremos los amos: nos basta el ser divinos.
¡No está gastado el yunque! Aún es nuestra la tierra,
nuestra la superficie y la fuerza numérica,
sean nuestras canciones artefactos de guerra,
¡Y veamos quién se atreve frente a la Hispanoamérica!

Iberoamericanos, filipinos e hispanos,
demostramos tregua al ensueño por el Día de España;
hermanos por la sangre, estrechemos las manos,
¡Sea la fuerza bruta nuestra próxima hazaña!

Y por lanza la pluma, por yelmo la ilusión,
sacudamos la inercia de nuestro corazón.

Iberoamericanos, filipinos e hispanos,
por el Día Español, estrechemos las manos;
y pensando que somos ciento veinte millones
los últimos cachorros del León de Castilla,
gritemos: ¡Viva España, arriba corazones!
¡Sean nuestras canciones disparos de cañones,
nuestra próxima empresa, la humana maravilla!

Somos la raza augusta de veintidós naciones,
los últimos cachorros del León de Castilla.

el jarro de buen vino *(selección)*

CUÉNTAME MAYO UN CUENTO VIEJO

Fúlgido Mayo, mes de las flores y el peregrino que va buscando con alas rotas el oro
viejo de tradición; Mayo florido tu ambiente místico habla de cosas inolvidables, de los
romeros y las tartanas, cosas pasadas de una lejana, vieja ilusión.

Incienso y mirra, floresta y azul, cuéntame, Mayo, un cuento ingenuo de encantamientos, de cosas viejas y los rosarios al toque de la oración.

Blancas tus alas, Mayo galante, a nuestras almas tristes y pálidas, dicen cadencias inolvidables, dulces palabras de contrición; porque las almas de los troveros tienen también alas azules, y a fin de cuentas, vuelan al seno de la Creación.

Místico Mayo de cielos cárdenos y azules brisas, los cuentos de hadas, las ilusiones, nuestros ensueños, todo se acaba, todo se va, haz un milagro, detiene el tiempo, oh viejo Mayo, cuéntame Mayo, la que me espera, ¿en dónde está?

Mayo divino de la Señora del Peregrino y de la paz; pasado firme, que en vano azota el viento nómada del Siglo XX, fuerte y audaz; muro gigante hecho con lágrimas y con la sangre del corazón; Mayo galante, místico Mayo, haz que en las almas brote de nuevo la tradición.

Y mientras lloran las cuentas viejas de los rosarios y languidecen en manos pálidas de las abuleas, rotos y viejos devocionarios, ora pro nobis Señora madre del Peregrino, Augusta Madre del Corazón

Cárdeno Mayo tradicional, dame tus besos, dame tus alas, cuéntame Mayo, oh viejo Mayo, un cuento dulce de cosas muertas al toque grave de la Oración.